

LA GACETA MUSICAL BARCELONESA.

SEMANARIO ARTÍSTICO.

Publicase todos los domingos; dando á los suscritores ocho paginas de música al mes, para canto y piano y piano solo, que contendrán las mejores piezas de las óperas que se ejecuten en nuestros teatros.

Precios de suscripcion.—En Barcelona cinco reales al mes: en provincias seis, y en América y el extranjero ocho, franco de porte.

Redaccion y Administracion.—En Barcelona Almacen de música de D. Juan Budó, plazuela de San Francisco, núm. 5.

Puntos de suscripcion.—Barcelona, Almacen de música de D. Juan Budó, y librería de D. Salvador Manero. Rambla de Santa Mónica.—Madrid, Sres. Carrafa y Sanz, hermanos, calle del Príncipe, n.º 5, almacen de música, y Sr. D. Antonio Romero, calle del Arenal, núm. 20, id.—En provincias en casa de los corresponsales del Sr. Manero y almacenes de música.

ASOCIACION DE COROS EUTERPENSES.

Direccion.

Hondamente arraigadas en nuestro país las instituciones corales, y galardonadas con la pública estimacion y simpatías de nuestros conciudadanos, nos queda el deber, á los que hemos llevado á cabo su organizacion á fuerza de desvelos y sacrificios, de fomentar su progresivo desarrollo en la esfera del arte.

Un certámen artístico puede, á nuestro ver, contribuir poderosamente á realizar esta aspiracion en pró de las sociedades corales, uno de los elementos constitutivos de la cultura de los pueblos.

Animado de esta profunda conviccion tengo el honor de invitar á todos los profesores y aficionados al género musical que cultivan los coros euterpenses, para que contribuyan con alguna de sus producciones líricas á dar mayor realce al concurso que se abre bajo las siguientes bases:

1.ª Se adjudicará, á juicio de un Jurado competente nombrado al efecto, un premio, consistente en UNA PLUMA DE ORO, al autor de la mejor composicion á voces solas, para coro de hombres, quedando al arbitrio del compositor el asunto, carácter y estension de la misma, calcada sobre una letra escrita en castellano ó catalán.—Habrá dos accesits al espresado premio.

2.ª El término para la presentacion de las piezas corales concurrentes al certámen espirará á la una de la tarde del día ocho del próximo noviembre.

3.ª Dichas composiciones, en las cuales se omitirá por precision el nombre y firma del autor, se entregarán en casa del que suscribe, calle del Conde del Asalto, núm. 34, piso 2.º, acompañando á cada una un pliego cerrado y lacrado que contenga en su interior los espresados nombre y firma, y en el sobre, escrito un lema, enteramente igual al que deberá encabezar la produccion musical que se presente.

4.ª La composicion que resulte laureada por el Jurado, se ejecutará por la sociedad coral de EUTERPE en un concierto extraordinario que tendrá lugar en los Campos Elíseos de esta capital, uno de los días festivos del mismo noviembre, procediéndose en el acto á la abertura de los pliegos que contengan los nombres de los autores de las piezas distinguidas con el premio y sus accesits.

5.ª La composicion premiada quedará de absoluta propiedad de su autor, sin que ni el mismo coro de EUTERPE pueda volver á ejecutarla en sitio alguno sin su especial autorizacion.

6.ª Los pliegos que contengan los nombres de los autores de las composiciones no premiadas, se inutilizarán en el citado concierto; pudiendo los interesados mandar recoger sus respectivas copias en la espresada casa del que suscribe, mediante la entrega del recibo que se les habrá espedido á la presentacion de las mismas.

Tales, en resumen, el pensamiento que he concebido en honra y prez de las instituciones corales.

Si es modesta la ofrenda que consagro á la consecucion de mi objeto, es en cambio inmensa la gratitud que atesoraré en mi corazón para cuantos me honren acudiendo á mi artístico llamamiento.

Barcelona 8 de octubre de 1863.

José Anselmo Clavé.

ASOCIACION DE COROS EUTERPENSES.

Direccion.

Dolorosamente impresionados los coristas euterpenses por los terribles desastres con que el horroroso temporal del miércoles 7 ha sembrado el luto y la desolacion en el seno de innumerables familias, y habiéndome muchos de ellos significado su deseo de contribuir, en cuanto lo permitan sus cortas facultades, al alivio de tan amargos infortunios, creo interpretar fielmente los sentimientos humanitarios de todos mis representados, disponiendo para la mañana del domingo próximo, 18 del corriente, una cuestacion por las principales calles de esta ciudad, que facilite á sus caritativos moradores ocasion de acudir en auxilio de las desgraciadas víctimas de las catástrofes que llora nuestra patria.

Al efecto, y contando con obtener la autorizacion debida, prevengo á las sociedades euterpenses de los pueblos comarcanos que deseen tomar parte en este solemne acto, se sirvan notificármelo antes del jueves próximo, á fin de comunicarles con la anticipacion debida las necesarias instrucciones.

Barcelona 10 de octubre de 1863.

José Anselmo Clavé.

Los dos anuncios que de la Direccion de las Asociaciones corales euterpenses hemos copiado, no necesitan comentarios.

Ellos por sí dicen mas en honor de las sociedades corales y de los sentimientos artísticos y humanitarios del cantor popular de Cataluña, D. José Anselmo Clavé, que cuanto plumas mas autorizadas que las nuestras pudieran escribir en su elogio.

Las lecciones á la charlataneria y las contestaciones á la impostura, deben ser concisas en palabras y grandes en hechos; y los hechos presentados nos relevan de palabras.

El socorro de los desgraciados; el decoro personal, el premio al mérito y el respeto al talento, son los colores políticos que adornan y enorgullecen á las sociedades corales euterpenses.

¿No se avergüenzan todavía los detractores de estas sociedades, compuestas de honrados y estudiosos obreros?

Si lo espuesto es poco aun para convencerlos, á continuacion copiamos unos cuantos párrafos de una correspondencia de Reus, y ellos dirán, lo que nosotros llamamos, á los hombres pensadores, al gobierno, y aun á los charlatanes.

«Hoy tomo la pluma apresurándome á poner en conocimiento de V. y del público en general, un hecho que dice mucho en pro de las sociedades corales euterpenses, consideradas como institucion moral. Acaba de fallecer en esta ciudad uno de los individuos de la seccion coral euterpense del *Centro de lectura*, llamado Jaime Clot, apreciable jóven obrero, natural de Barcelona, pero domiciliado en Reus de algunos años á esta parte.

»Era este jóven uno de los fundadores de dicha seccion coral, y de los mas recomendables por sus buenas disposiciones para el arte. Una aguda enfermedad le ha llevado al sepulcro en pocos dias; léjos de su familia, que reside en esa capital, privado de los cariñosos cuidados tan necesarios en estos casos, el infortunado jóven hubiera quizá visto acabar sus dias en el pobre lecho de un hospital, solo y abandonado en su desventura. El pertenecer á una de esas sociedades de obreros que con tanta prevencion miran los ilusos ó mal intencionados, le ha librado de tan infausta suerte. La cariñosa solicitud de sus coasociados en el *Centro de lectura*, y compañeros de arte en la seccion coral, acudiendo á todas sus necesidades, ha endulzado las amarguras de su tristísima situacion, y el pobre jóven ha visto tranquilo venir la muerte rodeado de sus amigos, siendo objeto de los mayores cuidados y atenciones. La última palabra en la que se estinguió su postrer aliento, fué: «amigo mio, un voto de bendicion para todos aquellos que inculcan al pueblo, y que habian inculcado á sus amigos y compañeros de arte los elevados sentimientos de santa fraternidad.»

»En la mañana de ayer se efectuó el entierro del jóven corista. Fué lucido como pocos en su clase. Todos los individuos de la seccion coral del *Centro*, vestidos de riguroso luto, acompañaron con hacha al féretro hasta dejarlo en el cementerio. Formaban el duelo nuestro buen amigo el apreciable maestro-director del coro D. José Juan Sociats y dos jóvenes coristas vocales de la junta de gobierno. Una numerosa banda de música seguia el fúnebre cortejo. Inútil es decir que todos los coristas que formaban la comitiva, guardaban el mayor decoro y circunspeccion, y que los gastos del entierro corrieron de su cuenta.

»Si estos actos de caridad y abnegacion desinteresada entre pobres é incultos hijos del trabajo, á quienes acerca el compañerismo en el cultivo del sublime arte, valen algo al aprecio y consideracion pública; si es una verdad manifiesta, patentizada con ejemplos todos los dias, que las instituciones corales, que las asociaciones de obreros, entrañan en sí un gran fin moral, ¿á qué viene ese recelo inmotivado con que algunos han dado en mirarlas de algun tiempo á esta parte?»

El que quiera ser mas grande entre vosotros, decia Jesucristo, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero entre vosotros sea vuestro esclavo. (San Mateo, capítulo xx, versículo 26.)

LAS MELODIAS

DEL CAPITAN FELICIANO.

(Conclusion.)

II.

Una hora despues el ilustre maestro Feliciano llamaba aparte á su amigo Mauricio y al tio Gaspar y les pedia oficialmente la mano de la señorita María.

Los mil duros de renta produjeron un mágico efecto en el viejo labrador, que insistió para que sin demora se fijara el día de la boda.

En cuanto á Mauricio, no pudo dominar su mal humor, y despues de haber intentado disuadir á Feliciano de su idea, le rehusó claramente su consentimiento.

—¡Ahl.. ¿cómo es eso? dijo el capitan atrayendo á su antiguo compañero de la niñez al poyo de una ventana; ¿rehusas admitirme en tu familia? ¡Pues bien, voto á mil demonios! lo veremos... Para empezar voy á declarar en alta voz que yo no soy el autor de todas estas máquinas musicales y que reniego mil veces de los *Cantos de la noche* y la *Estrella del marino*, etc., etc.

—Feliciano, ¡tú no harás eso! balbuceó Mauricio con terror.

—Ahora lo verás.

—Pero si esta union es imposible; mi prima no te ama. ¡Si no te puede amar!

—Muy bien! Eres impertinente hasta dejártelo de sobra. Pregúntaselo antes de todo.

—Sea; dijo el jóven, pálido por la emocion y la cólera. Pero tú te callaras?

—Mudo como un lenguado.

—¡Pues bien! mañana te daré mi respuesta.

—Su respuesta, querrás decir.

Feliciano tenia razon en emplear este último pronombre; porque Mauricio era demasiado leal para representar el papel de tutor intratable, y la decision de su prima debia ser sagrada para él.

Con el exaltado carácter que conocemos en María, la proposicion del capitan no podia menos de ser bien acogida. De esta manera se desquitaba con su libertador y unia su destino al de un hombre ilustre.

Mauricio, por lo tanto, llevó una solucion favorable á los deseos de su amigo.

Una sola persona en la hacienda habia adivinado el secreto de Mauricio, que era Margarita, y á pesar de la recomendacion de su hermano, resolvió impedir un matrimonio que haria la desgracia de todos. Hablar á María era perder el tiempo; porque las observaciones que Mauricio habia creído deberla hacer, no habian hecho mas que ponerla mas firme en su resolucion. No le quedaba pues mas remedio que tentar un último paso con el capitan; por lo tanto le mandó pedir una entrevista. Feliciano empezó enfadándose.

—¿Se me toma aquí por un pestifero ó por paria? exclamó con cólera.

—No, capitan, dijo la hermosa niña, sino por un hombre que se engaña, pues es muy testarudo, y que persistiendo en su deplorable resolucion hará la desgracia de su mejor amigo.

—¿Ama pues, á su prima?

—¡Por desgracia! ¡sí, capitan!

—Con esto nada adelanta si ella no le ama.

—Con el tiempo le amaré, cuando sepa todo lo que ha hecho para hacerse digno de su amor.

—En fin, ¿qué quereis que haga, Margarita?

—Quiero que volvais, sino la dicha, al menos el reposo y la tranquilidad á mi hermano.

—¿Y si María persiste en casarse conmigo?

—María es una loca que no os ama sino porque cree que sois el autor de todas estas lindas melodías firmadas con vuestro nombre.

—¿Y vos?

—Yo no lo creo.

—Y haceis bien, por vida mia.

—Volveos muy prosaico, muy ridículo, y este amor se deshará como la nieve al sol; ya lo vereis, capitan.

—¡Bonita oferta me haceis!

—Mi querido señor Feliciano, os lo suplico yo, exclamó Margarita con voz muy melosa.

—Bueno, se probará, dijo Feliciano sonriendo.

—Gracias, capitan, ya sabia que erais un hombre honrado, dijo Margarita cogiendo con sus pequeñas manos la del capitan.

—¡Vamos, vamos! Esperad para darme las gracias á que me haya despoetizado á los ojos de vuestra prima.

—Justamente está atravesando el parque para venir aquí, dijo Margarita acercándose á la ventana.

—¡*Hurrah my boys!* como dicen los ingleses, exclamó Feliciano poniendo una botella, un vaso y una pipa sobre la mesa. ¡Al ahordaje, muchachos!

María entró en el momento en que Feliciano acababa de hablar.

—A fe mía, dijo él dejándose caer sobre una silla, el buen Gaspar tiene un excelente Jerez: será necesario que diga á Mauricio que me embalen algunas botellas como muestra. ¡Oh! perdon, señorita María, no os habia visto, balbuceó fingiendo sorpresa.

—Lo creo, caballero, estariais absorto en meditaciones poéticas.

—¡Yo, señorita! respondió Feliciano con una candidez desesperante, pensaba sencillamente en que habia almorzado muy bien. ¿Os incomoda el humo?

—No, caballero, dijo secamente María.

—¿Va bien? preguntó Feliciano en voz baja y tirando á María del vestido.

—Muy bien, continuad, respondió en el mismo tono, y añadió en alta voz: ¿Cómo vos, un hombre superior, poneis atención en semejantes bagatelas?

—Permitidme preguntaros: ¿caso participariais del error de esas románticas jóvenes que creen seriamente que los poetas no viven sino de la atmósfera y el rocío? En cierto punto esto puede ser una comida muy sustancial; pero generalmente preferimos buenas chuletas y buen jamón, remojado todo con vino rancio, lo cual no impide el componer el *Canto de la noche* despues de beber, ó un gran duo de amor entre dos buenas pipas de tabaco; al contrario.

—¿Es verdaderamente á él á quien oigo? dijo María suspirando y acercándose á Margarita.

—Al contrario, insistió Feliciano, porque un hombre en ayunas no sabria componer seriamente una jota, ó la *Vuelta del marino*. Ja, ja, ja, y los aldeanos creen llevamos una lira en la mano como en los tiempos de Orfeo, y que no bebemos sino agua clara en una copa coronada de verde mirto!!

—¡Oh! ¡qué despertar tan horrible! murmuró María, escondiendo la cara entre sus manos.

—No, mi buena María; ¡qué lección! dijo Margarita abrazándola.

—Pero el tío Gaspar se hace esperar mucho, y sin embargo me habia prometido hacerme visitar su propiedad, continuó el capitán. ¡Su propiedad!... Viva la propiedad que da para comer, beber y dormir, y no componer mas nocturnos en *fá menor*! Vamos, futura prima, dadme el brazo y servidme de guía; mi linda novia no estará por esto celosa. Cuando el tío Gaspar nos haya enseñado sus pavos, gallinas y patos, y sus plantas de espárragos, le pediremos que nos enseñe por el agujero de la llave las viejas onzas peluconas que piensa dar á su divina sobrina.

—¡Oh! ¡esto es demasiado! exclamó María con voz ahogada por la cólera y la vergüenza.

—¿Vienes con nosotros? dijo Margarita enlazando su brazo al del capitán.

—¡Nó! respondió María, dejándose caer en un sillón y haciéndose un parapeto con las hojas de un biombo para llorar mas libremente.

—Hasta la vista, señorita María, gritó Feliciano desde el umbral de la puerta. ¡En marcha, prima! Ya lo veis, dijo alegremente llevándose á Margarita, mis balas han sido tan bien dirigidas que he declarado una vía de agua á bordo.

—¡Ah! esto es indigno, esto es horroroso! murmuraba sollozando María, este hombre no tiene corazón. No, nunca me atreveré á contar á Mauricio lo que acaba de pasar; y sin embargo, es necesario que lo sepa, porque este matrimonio es ya del todo imposible.

En este momento vió María por un espejo colgado delante de ella, que su primo acababa de entrar. Mauricio estaba livido, y sobre sus rasgos ordinariamente tan tranquilos se pintaba la insensatez y el dolor.

El joven labrador puso sobre la mesa la carabina que llevaba debajo del brazo, y despues de haber renovado el piston con una sonrisa que heló de espanto el corazón de María, fué á sentarse delante del piano. De pié, inmóvil, y apoyada en el biombo, la joven no perdía ni uno de sus movimientos.

Mauricio puso sus dos manos sobre el teclado; sus labios agitados por un temblor nervioso se abrieron lentamente y cantó con una voz dulce y triste como una plegaria, la primera estrofa de la canción que Feliciano habia cantado antes que él.

María puso el pañuelo sobre sus labios para sofocar el grito que iba á salir de su corazón.

Esta voz la conocia, era la misma que habia oido en la ribera el día en que estuvo á punto de morir. Poco á poco el canto llegó á ser tan débil que no llegaba á los oídos de María mas que como un lejano eco. Cuando Mauricio hubo acabado la primera estrofa, se levantó y se dirigió hácia la mesa; pero entre la carabina y el corazón del artista, estaba María con la cara rodeada de una aureola de gozo celeste y el brazo estendido.

—No, dijo con firmeza, no morirás, Mauricio, porque te amo yo.

Un doloroso grito se escapó de los labios de Mauricio.

—No, no morirás, porque ahora ya sé tu secreto, Mauricio, tú eres quien me salvó; y solo tú el autor de estas inspiradas obras.

—¡Oh! calla, María, calla; dijo el desgraciado con voz suplicante; si mi tío te oyera, seria la miseria para mi hermana y para tí.

—¡Vamos á ver! exclamó Feliciano apareciendo en el umbral de la puerta, ¿se dicen acaso esas cosas cuando se tienen veinte años y genio de sobra? Me habias quitado mi nombre sin prevenirme; ahora vengo yo á ocupar tu lugar aquí, sin decirte: ¡cuidado!

—¿Qué quieres decir con eso?

—Quiero decir que dejo la marina para hacerme labrador; quiero decir, que he colocado mis fondos en tierra firme, y que, como soy mas rico que tú, mas fuerte que tú, mejor bebedor y mas cazador que tú, tu excelente tío me ha aceptado en tu lugar y con entusiasmo.

—Pero, ¿y mi hermana?... ¿y mi prima?...

—Estad tranquilo, he pensado en todo: la señorita Margarita y la señora de Contreras, serán las únicas herederas de tu tío.

—¿Con que Mauricio es libre ya de tomar su verdadero nombre? dijo María con alegría.

—Tanto mas cuanto que la primera edicion de las obras póstumas del capitán Feliciano se ha concluido.

—Pero ¿qué me pedirás por haberte sacrificado de este modo á mi felicidad?

—Yo, dijo Feliciano tomando las manos de Mauricio y María, pido ser el padrino de tu primer hijo, como he sido padrino de tus primeras obras; y cuando mi ahijado nos haga pasar las noches en vela, yo lo mecere cantándole las melodías del capitán Feliciano.

T. POR CARMELA.

VARIEDADES.

—Ha salido de Milan para Perugia el joven maestro Guillermo Pincheli, á poner en escena su nueva ópera, titulada *Il rapimento*, que será ejecutada por la Lanzi, Biondini y Dal Negro.

—Se encuentra en Viena la Csillag y el maestro Flotow, para poner en escena en el teatro Imperial de la corte una nueva ópera de la composicion de este último.

—No ha gustado en Berlín la cantante Parepa en la ópera *Lucrecia*.

—Se ha compuesto un nuevo baile en Viena, por el célebre Cucchi, que se titula *Episodio de la vida de una bailarina*. El verdadero título de este baile debió ser *Lola Montes*, pero la censura lo ha quitado.

—El señor Bagier ha escriturado para el teatro Italiano de París á la cantante Julienne-Déjean.

—El tenor Naudin ha sido escriturado para Berlin, y nuestro compatriota el tenor Melchor Vidal para el Reggio de Módena.

—Las compañías de ópera italiana que actuarán en la estación próxima de carnaval en los teatros de la *Scala* de Milan, Turin, Roma y Lisboa, se componen de los artistas siguientes: *Milan*: Señora Lotti Della Santa, y señores Carrion, Limberti, Bertolini, Bartolini y Capponi. *Reggio* de Turin: La Bendazzi y Vandeuhe; y Graziani, Corsi, Colonnese, Bocolini y Junca. *Apolo* de Roma: La Poinot, Ortolani y Grossi; y Sirchia, Tiberini, Zacchi y Cima. *San Carlos* de Lisboa: La Galletti-Gianoli, Banti, Peralta y Tati; y Mongini, Neri, Beneventano, Pandolfini y Medini.

—La bailarina señora Pitteri, antes de la estación de carnaval, que bailará en el teatro de la *Scala* de Milan, ha sido escriturada para los meses de octubre y noviembre en el gran teatro de Marsella, por haber roto su contrata la señora Montacchi.

—La compañía italiana formada para los *Estados-Unidos* la componen las señoras Medori, Kellog, Brignole-Ortolani, Harris, y Marieta Sulzer, y los señores Mezzoleni, Sbriglia, Bellini, Ipólito, Biacchi y Coletti.

—La señora García-Volpini ha producido un verdadero entusiasmo en el público de Dublin cantando la *Lucia*. Se han hecho repetir todas las piezas en que ha tomado parte.

—El célebre Meyerbeer ha ido á visitar al célebre Rossini en su quinta de Passy, junto á París. Esto ha desvanecido la idea que se tenía de que los dos grandes maestros eran enemigos.

—En Francfort se ha abusado del nombre de una artista para cometerse una grande estafa.—Un caballero de industria hizo anunciar un gran concierto en el que tomaria parte la cantante Frezzolini y el poeta americano Oswald, amigo de John Brown. Los billetes para dicha función, que habia de tener lugar el 15 de setiembre último, en el salon llamado de la Union, fueron todos vendidos un día antes del señalado, y el 15 por la mañana desapareció el estafador sin saberse su paradero.

—El señor Gaztambide está escribiendo la música de una zarzuela que se titula *La conquista de Madrid*, y será ejecutada en la próxima Navidad en el teatro de Jovellanos.

—La compañía de zarzuela que trabaja en el teatro de la Princesa de Valencia ha sido muy aplaudida en *El Relámpago* y *El Juramento*.

—La célebre cantante señora Penco ha sido ajustada para dar veinte y cinco representaciones en los teatros de Sevilla y Cádiz por la cantidad de cincuenta mil francos.

—En el teatro de la Zarzuela de Madrid se han ejecutado con buen éxito dos en un acto: una titulada *La doble vista*, de los señores Picon y Camps, y otra *Mas vale mañana...*

Barcelona.

El miércoles 14, á las siete de la mañana dejó de existir despues de una larga y penosa enfermedad, nuestro querido amigo D. Francisco Bernareggi, comendador de la real orden americana de Isabel la Católica, y uno de los principales dueños de la acreditada fábrica de pianos conocida bajo el nombre social de *Boisselot Bernareggi y compañía*. Su honradez, su actividad, su carácter y fino trato, han hecho que todos cuantos le conocían sientan su temprana muerte; habiendo perdido la esposa un esposo amante, los hijos un padre cariñoso, la madre un hijo sumiso, los trabajadores de su fábrica un

padre, los amigos un hermano, Barcelona uno de sus mas activos y laboriosos industriales, y España uno de los patricios que mas han trabajado por su fama, como lo prueba el nombre de la fábrica de Boisselot Bernareggi y compañía, alcanzando premios de honor en exposiciones tanto nacionales como extranjeras.

—Para los que se quejan de la compañía de ópera italiana que hoy tiene el Liceo, les recordaremos la compañía que hoy tiene el teatro Italiano de París. S. ñoras de Lagrange, Julienne-Dejean, Vander-Bek, Mariotti; señores Frascchini, Nicolás, Giraltoni, Bouché, Scalese y Rovere. Por oír á esta compañía se pagan *catorce francos* por una luneta: por oír á la compañía italiana de Madrid, *treinta reales* por una luneta: por oír á la que actúa en el teatro del Liceo, se pagan *diez y ocho reales* por una idem. ¡Y todavía hay quien dice que la Junta de propietarios del Liceo le tiene consideraciones al empresario! ¡San Francisco! Los que tal dicen, sin duda alguna confunden á los artistas con objetos de mercancías, y á los teatros con almacenes de depósitos.

—Nuestra compatriota la señora García-Volpini, despues de la temporada de Dublin, donde está arrebatando al público, ha sido escriturada para abril y mayo en el teatro imperial de Viena, y para junio, julio y agosto en el teatro Covent Garden de Londres. En Barcelona, mas inteligentes, tal vez, en música que en Dublin, Viena y Londres, á la señora García-Volpini la aplaudimos mas que por su mérito, por ser compatriota!!! ¡Es mucho cuento nuestro patriotismo!

—Celebramos con tanto entusiasmo como el que mas, la reproducción en el teatro del Liceo de la ópera del malogrado compositor señor Cuyás, titulada *La Fatuchera*, y damos mil plácemes al señor Verger por el pensamiento de hacer brillar sobre el palco escénico del gran teatro del Liceo una obra que tanto desean los aficionados volver á oír. No dudamos que el pensamiento feliz del señor Verger será premiado por el público barcelonés.

—La abundancia de materiales nos hace retrasar dos cuestiones de la mayor importancia para el arte, cada una por su estilo. La primera entre el Ayuntamiento y el director de su banda de música; y la segunda entre los dos profesores de clarinete que pertenecen á la orquesta del Liceo. Ambas cuestiones serán tratadas con el decoro y dignidad que corresponden al arte, y las columnas de nuestro semanario estarán dispuestas á insertar *gratis* las contestaciones de los que se crean aludidos, siempre que en ellas se hable el lenguaje digno que merece el público y la profesion.

—El jueves 15 fueron conducidos los restos mortales del Sr. D. Francisco Bernareggi á su última morada, formando el cortejo fúnebre mas de trescientas personas pertenecientes á todas las clases de la sociedad, y presidido por el Excmo. señor general Rodriguez, amigo del finado.

—Hoy tiene lugar la cuestacion que las sociedades corales euterpenses hacen á favor de los desgraciados que han sufrido pérdidas en los terribles desastres ocasionados por el horroroso temporal del día 7 de octubre. Esperamos que los honrados hijos del trabajo no llamarán en vano á la caridad que tanto distingue al pueblo barcelonés.

—El jueves último se puso en escena en el gran teatro del Liceo la ópera *Saffo*, alcanzando en ella una completa ovación la distinguida artista Sra. De-Lagrua, la Sra. Grossi y los Sres. Crespi y Fabris. A la conclusion de cada acto fueron todos llamados á la escena, y el andante del duo de tiple y contralto se hizo repetir entre entusiastas aplausos.

—Cada vez que se ejecuta la ópera *Jone* gusta mas al público y son mas aplaudidos los cantantes, haciéndose repetir el magnífico final del tercer acto.

Por todo lo no firmado, **Miguel Budó.**

Editor y propietario, MIGUEL BUDÓ.

BARCELONA. —Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillera, número 4 —1863.